

La Importancia de la Lectura Recreativa y Motivadora

Amador Navarrete Canales

Resumen

Una preocupación fundamental hoy en las aulas y en el hogar es la escasa lectura de niños y jóvenes, como lo puede atestiguar cualquier profesor o padre de familia. Pero detenerse en la mera exposición del problema es, de alguna manera, ahondarlo y no contribuir a la urgente solución que demanda tal carencia, porque con ello se está negando el abrir puertas a una mejor formación, a una verdadera educación y al pleno desarrollo del ser humano y de la sociedad. En realidad, con los niños y los jóvenes solo estamos viendo la punta del iceberg, la resultante de un problema mayor: el poblador peruano casi no lee, pues -según estudios- nuestro promedio de lectura es de apenas un libro y algo más al año. Sin embargo, con estos datos negativos se subestima o se soslaya que la curación puede venir del propio origen de la enfermedad. El poblador peruano -tan ingenioso en distintos quehaceres- puede también encontrar, pese a sus escasos recursos, respuestas novedosas al reto que hoy se le plantea: ¿cómo buscar que la lectura sea comprensiva?, y que ello, además, no constituya una carga penosa o una obligación sino un deleite y un instrumento liberador; que se cultive incluso en forma autodidacta y que tenga su eje inicial en la lectura recreativa y motivadora. En esta acción común corresponde a cada quien tomar su estandarte. Estamos ante una cruzada por la educación y la cultura, y todos debemos contribuir a este logro que, sin duda, constituirá un hito en la reforma educativa, el rescate de los valores y la transformación de la persona y de la sociedad, que tanto anhelamos.

Palabras claves: Lectura, niños, jóvenes, peruanos, familia, educación, motivación, comprensión, investigaciones, análisis, sentido crítico, reflexión, tiempo, silencio, espacio, cambio, promoción, libro, respuestas.

Abstract

A concern fundamental today in classrooms and at home is the scarce reading of children and young, as can attest it any professor or family father. But to stop in the mere exhibition of the problem is, somehow, to deepen it and not to contribute to the urgent solution that demands such to lack, because with it is refusing it opening doors to a better formation, to a true education and the human being's full development and of the society. In fact, with the children and the alone youths we are seeing the tip of the iceberg, the resultant of a bigger problem: the Peruvian resident hardly reads, because -according to studies- our reading average is of hardly a book and some more leaves a year. However, with these negative dates it is underestimated or it is ignored that the cures can come from the own origin of the illness. The Peruvian resident -so under ingenious in different chores- they can also find, in spite of to their scarce resources, novel answers to the challenge that today is outlined: how to look for that the reading understanding? and that it, also, don't constitute to painful load or an obligation but a delight and an instrument liberating that it is even cultivated in self taught form and that there are its initial recreational axis in and motivational reading. In this common action it corresponds to each who to take their banner. We are before a crusade for the education and the culture, and we all should contribute to this achievement that, without to doubt, it will constitute to educational landmark in the reformation, the rescue of the values and the person's transformation and of the society that so much years.

Key words: *Reading, children, young, Peruvians, family, education, motivation, understanding, investigations, analysis, critical sense, reflection, time, silence, space, change, promotion, book, answers.*

Introducción

Con la proliferación de la información audiovisual, parece que la lectura y la reflexión, especialmente entre los jóvenes, van quedando en segundo plano, como puede verificarse en cualquier aula de primaria y secundaria o al comenzar los estudios universitarios. Niños y jóvenes leen cada vez menos. El vocabulario que manejan es cada día más escaso y pobre, y es alarmante la disminución de la capacidad de comprensión lectora, que se observa sobre todo entre los jóvenes, situación provocada –entre otras causas– por la irrupción de toda clase de medios audiovisuales¹, es cierto, pero también por el descuido de los padres de familia, que antes eran los motivadores iniciales de la lectura de sus hijos, mediante la narración de cuentos y el relato de anécdotas, fábulas y descripciones animadas que estimulaban la imaginación, la fantasía y la reflexión.

1 Al respecto, el periodista polaco Ryszard Kapuscinski expresa en Los cinco sentidos del periodista: «La revolución de los medios ha planteado el problema fundamental de cómo entender el mundo. Convertida en una fuente de la historia, la pequeña pantalla del televisor elabora y relata versiones incompetentes y erróneas, que se imponen sin ser contrastadas con fuentes auténticas o documentos originales. Los medios se multiplican a una velocidad mucho mayor que los libros con saberes concretos y sólidos».

Lo cierto es que ya no existe un tiempo de lectura como antaño. Y que ese espacio lo ocupa el bullicio externo de la urbe de cemento, acompañada del estrépito interno que promueven la radio, la televisión, Internet y las nuevas tecnologías, que se han constituido en los nuevos moldeadores de la denominada 'cultura de masas' y, consiguientemente, del 'hombre light'².

Si no hay lectura comprensiva y analítica de buenos diarios, revistas y fundamentalmente de libros no hay ni habrá verdadero contenido humanista y profesional. Y tampoco se da y se dará una formación crítica, en el sentido de recoger lo que se ofrece en el medio, deglutir los contenidos, aprovechar el zumo vivificante de la cultura y escanciar todo lo aprovechado en beneficio personal y de la sociedad.

El presente trabajo ha sido motivado por la preocupación de cómo mejorar los índices de lectura y comprensión entre los estudiantes. No hay recetas fáciles ni soluciones inmediatistas, pero se presentan ejemplos novedosos y adecuados a cada realidad, los mismos que pueden ser aprovechados o recreados, especialmente con y por los alumnos.

Aunque se utilizaron algunos diagnósticos, tipo el Informe Pisa de la UNESCO, también se ha recurrido como fuente de reflexión a variados artículos periodísticos, especialmente a los del maestro Luis Jaime Cisneros, quien en diversas publicaciones y conferencias se refiere a este aspecto tan importante (la lectura formadora) dentro del gran tema de la Educación Nacional.

DIAGNÓSTICO...¿Y PRONÓSTICO?

El Informe Pisa³ es una certera radiografía del aprendizaje de los escolares de diversos países, entre ellos el Perú, y ha servido para conocer y analizar los resultados obtenidos por los alumnos de 15 años de edad en cuanto a lectura, matemáticas y en asignaturas científicas. Los datos, recogidos entre los años 2000 y 2001 en 15 países de economías e ingresos medianos, se compararon con los resultados correspondientes a 28 de los países miembros de la OCDE. El Perú no es miembro de este organismo de la UNESCO, pero solicitó ser evaluado en aquella oportunidad.

- 2 Hombre Light. Denominación tomada de los productos light y que grafica la realidad sociocultural del hombre moderno: un ser aséptico, descafeinado, no comprometido, «un sujeto que lleva por bandera una tetralogía nihilista: hedonismo-consumismo-permisividad-relatividad. Un producto de nuestro tiempo que aún no ha experimentado la paz interior y la felicidad», precisa el autor del libro que lleva el mismo título, el psiquiatra y profesor español Enrique Rojas.
- 3 Aptitudes básicas para el mundo de mañana—otros resultados del Proyecto Pisa 2000 (resumen ejecutivo)
Proyecto Pisa (Evaluación Internacional de los Alumnos). Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Instituto Estadístico de la UNESCO.

Ese Informe Pisa se dio a conocer el año 2003. Los resultados muestran amplias diferencias entre los países respecto a los conocimientos y destrezas de los jóvenes en cuanto a aptitud para la lectura. Y el Perú es el país con el mayor porcentaje (80 %) de alumnos clasificados en el nivel de puntuación inferior (Nivel 1) o por debajo de ese nivel, lo que en términos técnicos del informe equivale a que alrededor de tres niveles de dominio (219 puntos) separan al país de desempeño más alto (Finlandia), del más bajo (Perú), en la escala combinada de aptitud para la lectura. Ello indica que los alumnos peruanos tropiezan con serias dificultades para utilizar la lectura como instrumento que les permite progresar e incrementar sus conocimientos y competencias en otros ámbitos.

APTITUD PARA LA LECTURA

El Informe Pisa parte de que la lectura es un prerrequisito cada vez más esencial para alcanzar el éxito en las sociedades actuales. Señala que el interés, la actitud y la capacidad de los individuos para acceder adecuadamente, administrar, integrar, evaluar y reflexionar sobre la información escrita son centrales para la participación plena de los individuos en la vida moderna.

Para realizar este estudio se aplicaron pruebas y diversos cuestionarios a un número de estudiantes que varió entre 4 500 y 10 000 en cada país participante.

Además, Pisa preguntó a los alumnos acerca de la frecuencia con la que ellos interactuaban o se comunicaban con sus padres en tres áreas culturales (hablar de asuntos políticos o sociales, hablar sobre libros, películas o programas de televisión, y escuchar música juntos) y en tres áreas sociales (hablar sobre su rendimiento en la escuela, comer la principal comida del día con el estudiante, y pasar el tiempo juntos y hablando), es decir estableciendo la comunicación dentro de la propia familia, que es la primera escuela del niño y del adolescente. Los resultados muestran que los estudiantes que reportan una interrelación más frecuente con sus padres, tanto en los asuntos culturales como sociales, tienden a tener un mejor desempeño en la escala combinada de aptitud para la lectura en cada país.

LOS PERUANOS Y LA LECTURA

Una investigación de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI)⁴ estima que las personas que pueden leer en el Perú son de 18,5 millones,

4 Dato extraído del Plan Nacional del Libro y la Lectura del Perú (PNLL) 2006-2021, que a su vez remite a la encuesta: Hábitos de lectura y ciudadanía informada en la población peruana 2004 (Biblioteca Nacional-Universidad Nacional de Ingeniería).

que es el universo de población en capacidad de leer, constituidos por mayores de 12 años y que han sido alfabetizados. Pero de ese total, el 26 % no lee, es decir casi 5 millones de personas.

El estudio también indica que el 74 % –más de 13 millones y medio de personas– lee, como promedio, poco más de un libro al año⁵. Igualmente, se señala que el 45 % del universo, un total de 8 millones 325 mil personas de los que pueden leer, sólo lo hacen dos horas a la semana.

Otra encuesta sobre hábitos de lectura, realizada por la Biblioteca Nacional del Perú, anota que sólo el 24 % de los peruanos ha visitado una biblioteca alguna vez en su vida.

No solo el Informe Pisa y la UNI señalan las deficiencias de nuestros estudiantes en cuanto a comprensión de lectura, en el primer caso, y los hábitos de lectura del poblador peruano, en el segundo. En reiterados artículos periodísticos y de revistas se abunda sobre el tema, porque se trata de un problema tan serio que trae por los suelos la educación formal que se imparte en colegios e institutos.

Por ejemplo, el educador León Trahtemberg refiere⁶ que en noviembre del 2005 se le pidió a una muestra de 250 niños de primer y segundo grado de un colegio público que lean durante un minuto un texto escogido del libro oficial de Comunicación Integral del primer grado, para conocer cuántas palabras por minuto eran capaces de leer.

Los resultados fueron negativos⁷: Sólo un 30 % de los niños de primer grado y un 50 % de los niños de segundo grado llegaron al estándar mínimo para su nivel educativo. El promedio para el primer grado fue de nueve palabras por minuto y para el segundo grado de 29 palabras por minuto, si se considera que el estándar para países en desarrollo –como el Perú– es de 30 palabras/minuto para primer grado; 60 p/m para el segundo grado; 90 p/m para el tercer grado; y 110 p/m para el cuarto grado. En países desarrollados, la lectura estándar de los niños puede llegar al doble de esas cifras.

Un niño que lee con lentitud se atraca al tratar de reconocer palabras que no conoce; tiene que hacer un esfuerzo adicional por reconocerlas, con lo que se desconcentra y olvida lo que había

5 Este el promedio de lectura del poblador peruano.

6 Correo del 17 de mayo del 2006, columna De sentido común, artículo Nueve palabras por minuto. El texto toma como referencia el libro del Banco Mundial Nuevo Contrato Social para el Perú: ¿cómo lograr un país más educado, sano y educable?

7 Trahtemberg reconoce en el artículo las limitaciones de este enfoque que pretende en un minuto y con un solo indicador evaluar de manera científica la capacidad lectora de un niño peruano. Además, una muestra de 250 niños ubicados en el 40 % más pobre de la población es muy pequeña para intentar entender la lógica que está detrás de esta modalidad de un diagnóstico rápido.

acumulado en su memoria con su lectura previa. La falta de lectura fluida atenta contra la comprensión de la lectura y conlleva también problemas de vocabulario, percepción fonémica, fonética, o falta de aprestamiento temprano para estimular la capacidad lectora.

¿Qué sería una revolución educativa?, se pregunta: «lograr que en segundo grado todos los niños peruanos lean fluidamente y comprendan lo leído»⁸.

Otro periodista y escritor, Alonso Cueto, reseña en su habitual columna un cable de la agencia EFE, que da cuenta del informe 'Panorama de la Edición en Iberoamérica', presentado en el 2006 en el sexto Congreso Iberoamericano de Editores de Madrid⁹.

De acuerdo con el informe –basado en estudios de la Cámara Peruana del Libro y Dante Antonioli, quien recoge datos del 2004 y del 2005– la realidad de los libros peruanos es muy dura. Afirma Alonso Cueto que entre 1996 y 2001, el consumo de libros per cápita disminuyó de 0,26 a 0,18 unidades y la producción per cápita, en el mismo rubro, cayó de 0,17 a 0,12. Así, se concluye que los datos de lectura y de producción de libros en el Perú «es uno de los más bajos de toda Latinoamérica».

Según datos aproximados –anota–, el Perú edita tres mil libros al año, igual que el Ecuador, que tiene la mitad de la población, y menos que Chile (cinco mil), México (diecisiete mil) y Brasil (cuarenta mil).

Afirma que «sin el desarrollo de una cultura del libro nunca podremos salir del estancamiento social y económico en el que vivimos».

¿Acaso la consigna es no leer? ¹⁰, inquiriere el periodista Abelardo Sánchez León.

Hasta hace muy poco el último refugio del libro era el consultorio dental. Allí encontrábamos una serie de revistas rotas y pasadas que se ofrecían al paciente como una anestesia antes de sufrir los estragos del martirio. Otros locales ya habían abandonado al libro: las cafeterías, por ejemplo, los bares, incluso algunos restaurantes, los aviones, los gimnasios y los buses interprovinciales optaban por la 'tele' y les decían a los usuarios que el libro y la lectura no eran bien recibidos. Prohibido leer, esa es la consigna. En los buses interprovinciales no tienes escape: o ves o ves la 'tele' durante las 15 horas que pueda durar el trayecto. En los gimnasios está muda y escogen siempre

8 León Trahtemberg es muy crítico acerca de la educación peruana. En declaraciones a El Comercio el 18 de diciembre del 2005 afirmó: «La educación pública peruana es una estafa». Ese mismo año, en la Conferencia Anual de Ejecutivos (CADE), expresó: «Los peruanos no han sido educados para razonar, cuestionar, confrontar, verificar. Se han formado como inválidos intelectuales».

9 Perú.21, columna Alonso Cueto opina, 2 de octubre del 2006.

10 El Comercio: La consigna es no leer, 4 de enero del 2006, columna Rincón del autor.

programas deportivos, casi como una reiteración. En las cafeterías tienen a la 'tele' como música ambiental y en los bares ponen fútbol, box o tenis, y no te libras de sentir el susurro de las imágenes cerca de la nuca.

Precisa Sánchez León que el libro –o mejor, la lectura–, requiere de tres condiciones que hoy por hoy resultan muy escasas: **tiempo** (todo el mundo corre), **silencio** (todo el mundo prefiere la bulla), **espacio** (los espacios andan llenos, llenos de gente, llenos de chillidos), pues el libro es un objeto que invita a la concentración y a la meditación.

Agrega que sin esas condiciones (**tiempo, silencio y espacio**)¹¹ el libro no puede existir.

La 'tele', en cambio, es ruidosa por naturaleza e invade con fuerza los resquicios de la intimidad. Una persona acompañada por un libro se vuelve sospechosa. En los hogares peruanos la reina y señora es la televisión, y alrededor de ella gira la conversación, los malos entendidos, las peleas, la lucha por el control, la división de televisores para que unos vean fútbol y otros telenovelas. Por lo general, no hay libros ni revistas ni periódicos...

Desde el ámbito académico, el presidente de la Asamblea Nacional de Rectores (ANR), Iván Rodríguez Chávez¹², indica que hace tres décadas se introdujo en el país una reforma muy bien intencionada en modernizar el sistema educativo peruano, pero que cambió los criterios de la formación idiomática en la escuela sin prever las consecuencias que a futuro pasarían a generar.

Se derrotó la gramática normativa y se la eliminó del ámbito escolar y superior, sustituyéndola por una teoría lingüística que descuidaba las aplicaciones en la realidad y los objetivos que en este campo se le atribuía a la educación. Si antes de este reemplazo ya había deficiencias y no se conseguían los niveles de dominio idiomático trazados tanto en la sintaxis, el vocabulario, la pronunciación, la lectura, el uso del diccionario, la ortografía, etc., con la situación aludida las deficiencias se agravaron en términos verdaderamente trágicos... La modernización escolar de la enseñanza del idioma materno en el Perú abandonó la formación de los buenos hábitos y los modelos para el uso oral y escrito de la lengua, incluyendo el cultivo intenso de la lectura.

11 Tiempo y espacio son también factores vitales para informar adecuadamente, señala Gabriel Galdón, en su lección magistral impartida en el 2003 en la Universidad San Pablo-CEU de Madrid.

12 El Comercio: La educación y la confusión ortográfica, 23 de noviembre del 2005, página Editorial.

‘UN PERU QUE LEE, UN PAIS QUE CAMBIA’

Desde hace más de dos años, el Ministerio de Educación desarrolla la campaña ‘Un Perú que Lee, un País que Cambia’, centrada en el logro de capacidades comunicativas como la expresión oral y en diversos lenguajes, la comprensión lectora, así como en la producción de textos escritos.

El objetivo es que la lectura y la expresión libre y creativa sean prácticas cotidianas y se instalen como costumbre nacional. Esta gran movilización no se limita a la escuela ni a los estudiantes, sino que trasciende hacia toda la ciudadanía.

¿Qué se busca con ello? Principalmente, que los estudiantes, en todas las actividades de su formación básica, hablen con fluidez y confianza sobre lo que sienten y piensan, experimenten el placer de la lectura de textos con sentido, se expresen con creatividad y juicio crítico usando lenguajes verbales y no verbales, y, desde luego, que para ello también utilicen medios audiovisuales y tecnologías de la información, afirma el viceministro de Educación, Idel Vexler¹³.

Pero la tarea de promover la lectura debe comprometer a los Medios de Comunicación Social (MCS). Es notorio aquí que los principales MCS no cubren ni otorgan los debidos espacios a las acciones educativas y culturales, que bien podrían ser materia de una campaña permanente. El problema de la agenda diaria en los medios es qué se concibe como noticia, qué atrae al público o, en palabras comunes y corrientes, qué es lo que vende. Esta es la lógica fría del mercado, pues el escándalo, el chisme fácil y la intromisión en la vida íntima y privada de los personajes vende, mientras que una labor educativa, un programa cultural o la elaboración de un tema creativo significan mucho ingenio, esfuerzo y tiempo.

Los cuestionamientos tienen que ver con la reseña de acciones archivadas en un suplemento periodístico del Ministerio de Educación, donde se nota esfuerzo, creatividad, búsqueda de respuestas frente a la indolencia que muchas veces se encuentra en los medios. No se exagera al manifestar que tales ejecuciones no han tenido eco en la prensa, la radio y la televisión. ¿Acaso la educación y la cultura no son noticia? ¿por qué no hay decidido apoyo de los medios? ¿a qué se debe esto?¹⁴

13 La campaña ‘Un Perú que Lee, un País que Cambia’ se realiza en concordancia con el Pacto Social de Compromisos Recíprocos en Educación 2004-2006, impulsado por el Consejo Nacional de Educación y aprobado por el Acuerdo Nacional, anota el viceministro de Educación, Idel Vexler, en el artículo Un Perú que Lee, *La República*, 20 de junio del 2006.

14 «La mayor parte de las noticias que leemos, vemos y escuchamos o solo escuchamos nos informan nada más que de lo que en ese momento se ha puesto de actualidad de esa realidad o, por expresarlo sintéticamente, de lo epifenoménico. Con lo que el periodismo más generalizado consagra la superficialidad y la parcialidad. Y los ciudadanos, acostumbrados a ese modo de proceder, y sin preparación o tiempo de pensar, creen que están informados, cuando lo que saben es muy poquito y anecdótico.», anota Gabriel Galdón en la lección magistral citada.

Por ejemplo, muy poco o nada se conoce de las acciones del Plan de Movilización Nacional del año 2004¹⁵, en el que figuraron:

- La firma de un convenio entre el Ministerio de Educación y la empresa Microsoft para posibilitar que los ciudadanos quechuahablantes tengan mayor acceso a las tecnologías de la información, contribuyendo de esta manera a reducir la brecha que provoca la exclusión digital.
- La constitución de Promolibro, organismo que tiene como finalidad motivar la lectura entre la población nacional. A través de convenios con empresas privadas, permite la oferta de libros al costo simbólico de un nuevo sol. Asimismo, esta entidad coordina con 200 libreros informales del campo ferial Amazonas para su formalización con vistas a establecer un Proyecto Piloto de Alameda Cultural.
- El Programa Huascarán establece módulos en las diferentes regiones del país, acercando las nuevas tecnologías de la información y comunicación a las instituciones educativas.
- La promulgación y reglamentación de la Ley de Descentralización del Libro y Fomento de la Lectura promueve la producción nacional de libros a bajo costo, liberando del IGV a la comercialización de libros. Asimismo, se da paso a la creación de bibliotecas abiertas.
- En Ancash, a partir de las evaluaciones y diagnósticos, las Ugel convocan a un concurso de narraciones y promueven el uso de bibliotecas itinerantes.
- En Arequipa se establece la hora de la lectura y la hora radial con las instituciones educativas en Radio Universidad. Se realizan festivales y concursos de actividades sobre comunicación oral y escrita, con la participación de estudiantes, docentes y padres de familia, así como se elaboran reportajes y se producen textos para su difusión en los medios de comunicación escrita.
- En Ayacucho se efectúan audiencias públicas en ocho zonas, enfatizando los temas de la emergencia educativa y campañas descentralizadas masivas de comprensión lectora en toda la región.
- La Municipalidad del Callao realiza el festival del libro, para promover la lectura. Este evento cuenta con el apoyo de diversas organizaciones, artistas y escritores. Se presentan actividades como el festival del cuento, los lunes literarios, talleres de juego del lenguaje, la mochila de cuentos, entre otros.
- En Cajamarca se norma la Hora de la Lectura y se distribuyen documentos y fichas informativas relativas a la emergencia educativa.

15 Página 17 del suplemento Un Perú que Lee un País que Cambia, del Ministerio de Educación, publicado el 14 de noviembre del 2004 por La República.

- En el Cuzco se organiza una feria de la lectura y escritura con la participación de las instituciones educativas y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de la región.
- En Huancavelica se publican boletines sobre comprensión de lectura y el desarrollo de valores. También se fomenta La Hora de la Lectura y se realiza una exposición de materiales educativos para promover la comprensión lectora.
- En Huánuco participan escritores de la región en actividades de comprensión lectora. Asimismo, se programa el concurso regional de cuentos 'Miguel de la Matta Beraún'.
- En Ica se coordina, con una serie de redes, la promoción y el avance del trabajo de la emergencia educativa y se realiza una campaña de producción de textos.
- La Dirección Regional de Educación de Junín, en convenio con la Universidad del Centro, capacita a tres mil docentes. Asimismo, los estudiantes, organizados en redes, crean el Club de la Lectura, y se organiza el concurso 'El cuento de mi pueblo', así como otros de canto y declamación.
- En Lambayeque se desarrolla la primera feria distrital (Incahuasi) de producción de textos en quechua y castellano. Se cuenta con un considerable número de textos (adivinanzas, canciones, poesías, historias de las comunidades), que se publican con el apoyo del Instituto Lingüístico de Verano.
- En Lima hay dos conferencias magistrales sobre lectura y escritura. Se fomenta El Maratón de la Lectura y se desarrollan círculos de lectura en las direcciones de la Ugel, a partir de la iniciativa de la Ugel 07. La ONG Viva y el grupo de rock TK recolectan libros en sus conciertos y desarrollan actividades de lectura en diferentes partes de la región.
- En Moquegua se ejecuta el Plan de Fomento de la Lectura, con la participación docente, debidamente capacitada en comunicación, y de la comunidad.
- La región Piura organiza el Día de la Biblioteca Escolar, así como el primer Festival del Cuento Escolar 2004 y el encuentro regional de jóvenes lectores 'Todos Podemos Leer'.
- En Puno se efectúan talleres para capacitar a especialistas en comunicación y razonamiento lógico-matemático; se organiza un curso-taller de actualización 'Hacia una educación inclusiva', se lleva a cabo el espacio radial Educación Informa y el programa televisivo Educación Regional en el Canal 15.
- En San Martín se consolida un equipo para realizar una cruzada de lectura e intercambio de libros. Y se organiza los Juegos Florales de

- Comunicación, donde participan los estudiantes de toda la región.
- El gobierno regional de Tacna norma La Hora de la Lectura, orientada a los sectores públicos. La Dirección Regional y las Unidades de Gestión Educativa establecen en las entidades educativas media hora de lectura diaria al iniciar la jornada escolar, para lo cual suscriben convenios con los alcaldes escolares. Asimismo, se firma un acuerdo con el Instituto Nacional de Cultura para el uso gratuito de la Biblioteca Pública y de las 2 500 obras donadas por el gobierno de España.
 - La región Tumbes promueve, a diario, en las instituciones públicas y privadas La Hora de la Lectura Recreativa. El gobierno regional y la Dirección de Educación realizan cuatro certámenes para favorecer la lectura en las entidades públicas.
 - El gobierno regional de Ucayali destina 16 millones de soles para garantizar acciones de capacitación docente, establecer bibliotecas escolares y la consiguiente infraestructura hasta el año 2006. Es importante destacar la campaña de sensibilización a la ciudadanía, a través del programa televisivo 'Lápiz y Papel'.

DE UNO A DOCE LIBROS POR AÑO

Una novedad en el currículo escolar es que este año el Ministerio de Educación ha puesto en marcha el **Plan Lector**, como estrategia que busca elevar los estándares de comprensión de lectura y comunicación de los escolares peruanos, mediante la lectura obligatoria de doce libros por año. La norma rige desde el segundo semestre del 2006 y para ello niños y adolescentes han recibido inicialmente una lista de seis libros.

Las críticas no se hicieron esperar y apuntaron, por un lado, a la discrecionalidad con que cada colegio iba a manejar la lista; y por otro, a la aparente rigidez de imponer por ley la lectura, lo que debiera ser un placer y fluir naturalmente.

La lista completa de los doce libros (o incluso revistas y textos de diarios en los colegios rurales) deberá ser decidida por la comunidad educativa, es decir, autoridades, maestros, padres de familia y alumnos.

¿Por qué es importante que los niños participen en la elección de sus libros? Porque la lectura no debe de estar circunscrita a la literatura. Así lo afirma el educador Luis Jaime Cisneros, quien se pregunta: «¿Por qué hacerle creer al niño que leer un libro es leer a Cervantes, Vallejo o Eguren? ¿Por qué no puede ser un lindo pasaje sobre historia o sobre Química?».

Similar concepto expresa Rubén Silva, de la Editorial Norma: «Cuando un niño es obligado a leer un libro contra su voluntad, es muy probable que termine odiando ese libro y todos los libros». Desde su

experiencia y conocimiento pedagógico, Silva anota que tan importante como fomentar el amor por la lectura en los escolares es hacerlo en los maestros, e indica que éstos no puedan dejar de leer lo que recomiendan a sus alumnos. «*Nadie puede incitar a la lectura si a él mismo no le gusta leer*», sentencia¹⁶.

El viceministro de Educación, Idel Vexler, precisa¹⁷ que el Plan Lector es una estrategia pedagógica para fomentar y orientar la práctica de la lectura de los estudiantes y los docentes. *Se trata de que lean cuentos, revistas, historietas, fascículos, libros, obras literarias y manuales, de acuerdo con sus características afectivas y cognitivas, sus intereses y necesidades. Leer para comprender, analizar, sintetizar, valorar y emitir juicios críticos sobre textos escritos relacionados con las ciencias, las humanidades, las tecnologías, las artes, los deportes, la creación literaria y la cultura en general. Todo ello en el marco de la formación integral de los educandos y el desarrollo cultural y profesional de los profesores.* Precisa que se busca que cada estudiante y cada maestro lea como mínimo un material bibliográfico cada mes, desde luego fuera de las horas de clases e incluyendo las vacaciones escolares.

Sobre el sentido crítico respecto de un texto o de los mensajes que se transmiten en los medios de comunicación social hay diversas posiciones: desde los más cáusticos hasta los esperanzadores. Por ejemplo, es conocida la posición de Giovanni Sartori acerca de la negativa influencia de la televisión, que –según afirma– hace del ser humano un *homo videns*, para el cual la palabra y el texto han sido destronados por la imagen¹⁸.

No es que la televisión como medio haga daño. El problema es la dependencia o el escapismo del televidente, a raíz del *tedium vitae*. En reciente artículo, el profesor José Ángel Cortés Lahera critica la teledependencia del ciudadano español, quien –según cálculos estadísticos– consume 217 minutos de televisión diariamente, de tal forma que ello se constituye en la tercera actividad después del trabajo y el descanso.

*Pero tal registro está lejos de los 311 minutos con los que los japoneses encabezan el ranking mundial, o de los 271 minutos de los norteamericanos, si bien hay que argumentar que, en esos países, las nuevas tecnologías han cambiado notablemente los mercados de la televisión y han contribuido a ampliar la información y el entretenimiento, complementando la oferta con algunos tipos de servicio. No es el caso de Argentina, tercera en la clasificación con 266 minutos*¹⁹.

16 Suplemento Domingo de La República, 13 de agosto del 2006.

17 La República: El Plan Lector, 19 de julio del 2006, página Editorial.

18 Giovanni Sartori: Homo Videns, la sociedad teledirigida.

19 Suplemento Alfa y Omega del diario ABC de Madrid: La televisión de la banalidad, 7 de setiembre del 2006.

A propósito del Plan Lector, ¿debe combinarse con mayor velocidad en la lectura? Algún periodista desaprensivo señaló hace poco que uno de los objetivos del plan es llegar a 160 palabras por minuto, como si se tratara de buscar un registro o una marca, dada la falencia que presentamos. ¿En realidad es importante la velocidad en la lectura?, se pregunta un redactor de La República²⁰.

La respuesta no se deja esperar: «Por supuesto, nadie discute eso, pues otorga fluidez a la lectura y esto contribuye a una mejor comprensión de la misma». Pero tampoco es bueno caer en absolutismos, al pensar que incrementando ilimitadamente la velocidad de la lectura vamos a mejorar consecuentemente nuestra comprensión.

Para graficar sus afirmaciones el periodista menciona un ejemplo matemático: *si un carpintero se demora 16 horas en confeccionar una puerta, ¿dos carpinteros lo harán en 8 horas?, ¿cuatro carpinteros en cuatro?, ¿ocho carpinteros lo harán en dos, y así sucesivamente?* Y luego plantea la analogía con la lectura: *si al leer 80 palabras por minuto tenemos una baja comprensión de la lectura, ¿quiere decir entonces que duplicando las palabras que se lee por minuto nuestra comprensión será mediana y que si triplicamos las palabras tendremos una buena comprensión y así sucesivamente...?*

Concluye que la velocidad de la lectura es un referente, así como lo es el tipo de texto, el lenguaje empleado, las experiencias previas de los estudiantes y los propósitos lectores.

¿SE IMPONDRÁ LA LECTURA FRAGMENTARIA?

«Amia, nos vemos n mi ksa q no kiero salir xq toy malaza, tngo gripe. Lee lo q djo el prof. 1 bsot t spero ak. cdtm». **iNo, no se ha equivocado usted al 'leer' lo anterior!** Le ayudamos con la traducción: «Amiga, nos vemos en mi casa que no quiero salir porque estoy enferma, tengo gripe. Lee lo que dejó el profesor. Un beso, te espero acá. Cuídate mucho»²¹.

Tal es ahora el lenguaje escrito –y muy común– de los jóvenes en los nuevos soportes tecnológicos, como la computadora, los celulares o las agendas electrónicas. ¿Deformación del idioma o nueva forma del lenguaje escrito? Lo cierto es que es una realidad y un embrollo contra el que, algunas veces, tenemos que batallar los docentes.

«Ésta es una nueva forma de lenguaje escrito que se da sobre todo en los jóvenes», asegura la lingüista Nila Vigil. Lo mismo afirma la

20 La República: columna Un Perú que lee un País que cambia, del 3 de octubre del 2006.

21 El cambio del lenguaje en la era digital, artículo en la página Cultural del periódico Redacción, publicado por la Escuela de Periodismo de la Universidad de San Martín de Porres.

puertas del temor del novelista norteamericano John Updike de que debido a la digitalización del saber escrito se pierda no solo la autoría o la individualidad en el ciberespacio, sino que aparezca un nuevo género literario: los **fragmentos**. Es decir, que las estanterías virtuales contengan (además de libros enteros) libros-párrafos o libros-breviarios, de modo que los lectores hagan con ellos lo que los melómanos de hoy hacen con los temas de un CD: reordenarlos y concebir nuevos álbumes con esos fragmentos.

Entonces –piensa Updike– la relación directa, privada y mental entre autor y lector desaparecerá para siempre. Esa clase de pequeños artefactos virtuales a los que se refiere Updike proliferarán porque el **tiempo de los lectores** se corresponderá con el número de páginas de los libros.

El artículo anota que el año 2004 Google anunció su plan de escanear el contenido de cinco importantes bibliotecas de investigación del mundo para constituir una biblioteca universal, a la que sólo se accederá con un 'click'. Se indica que este plan ya está en marcha, pues a la fecha el gigante de la infonavegación ha digitalizado 2,4 millones de libros de la biblioteca de la Universidad de Michigan.

Afirma que el escritor español José Antonio Millán le atribuye utilidad a la futura biblioteca universal en cuanto servirá como localizadora de citas o de fuentes bibliográficas. O más aún: como instrumento para verificar autores, libros e ideas.

En otra parte del artículo, señala que *Edmundo Paz Soldán* piensa que no hay que llenarnos de nostalgias ni mitos: Durante muchos siglos vivimos sin libros y sin la idea moderna, individualista de autor; de una manera algo irónica; quizá los cambios tecnológicos hagan que las sociedades del siglo XXI vuelvan a vivir sin libros y sin autores (o con un concepto muy diferente del autor). Eso no significa necesariamente que se esperen años terribles para la literatura; lo que nos esperan son años de redefinición de lo que entendemos por literatura. ¿Hasta dónde irá esa redefinición?, es la pregunta obligada.

Enrique Vila Matas, conocido escritor catalán, piensa más o menos lo mismo. Cree que la historia del libro virtual está ya escrita. *Adivinar el futuro del libro ante la supuesta amenaza digital es como especular con el resultado que obtendrá el domingo tu equipo de fútbol favorito. No puedes saberlo, no tienes ni idea y mejor que no la tengas, porque si tu equipo, por ejemplo, va a perder por goleada, es inútil que lo preveas, porque no podrás hacer nada por él, nada por evitar la catástrofe. De modo que lo mejor es no molestarse demasiado especulando. Después de todo, ocurrirá lo que haya de ocurrir.*

Pero –anota el autor del artículo– la principal amenaza de la biblioteca universal no es que el conocimiento viaje en pedacitos por el universo informático o que los lectores del futuro lean libros escritos por un NN. Lo

fatal, lo verdaderamente fatal, es que la lectura crítica se vaya a esfumar sin remedio.

Recoge también lo que ya apuntalaron los teóricos modernos de la comunicación, que proponen tres niveles de lectura o *literacidad*, que la globalización y la informática han enfatizado: **la lectura en líneas, la lectura entre líneas y la lectura detrás de líneas**. La primera, referente a la «*comprensión del significado literal*»; la segunda, «*a lo que se deduce de las palabras, aunque no se haya dicho explícitamente*»; y la tercera, a la «*ideología, el punto de vista, la intención y la argumentación que apunta el autor*».

Mi preocupación –finaliza Luis Eduardo García– es que esta última lectura, que es la verdaderamente crítica y liberadora, no cuente en el proyecto de la biblioteca universal. Si ocurre esto, la superficialidad y la banalidad habrán reforzado el proyecto de una sociedad del futuro donde –como ahora y tal vez peor– unos cuantos individuos sometan a otros gracias al efecto devastador de la palabra, los mensajes y los discursos desperdigados en pedacitos²⁴...

EL EJEMPLO DE ESPAÑA

Desde mediados de los años 90 editores, autores, distribuidores, libreros y gráficos acariciaban la idea, compartida por los sectores sociales y políticos de España y por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, de llevar a la práctica un ambicioso Plan de Fomento de la Lectura, que mediante una importante promoción de la lectura y uso del libro permitiera modificar los hábitos de lectura y la compra de libros en España para situarlos al nivel europeo.

Estudios de la Federación de Gremios de Editores demostraban que para conseguir tal objetivo se requería de una acción sostenida y una activa implicación de los poderes públicos y los agentes sociales. Fue así que se presentó el Plan de Fomento de la Lectura en la

24 Tal parece que no es la única preocupación, pues ante los retos de la lectura, que tiene hoy múltiples formatos, «se deben cambiar urgentemente las prácticas escolares, porque la sociedad de la información exige nuevas maneras de alfabetización», afirmó Álvaro Marchesi, ex secretario de Educación de España y catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, al inaugurar en setiembre del 2006 el seminario internacional Educación y Lectura, en Bogotá, Colombia. Marchesi, director del certamen, indicó que la lectura no se puede limitar a un ejercicio entre profesores y alumnos, sino que debe extenderse a toda la comunidad educativa, incluidos los padres de familia. «La familia es la llave del conocimiento», insistió. Y habló de ella como estrategia fundamental para motivar a los alumnos. Por su parte, Emiliano Martínez, presidente del grupo Santillana, invitó a reflexionar sobre dos temas resaltantes: la lectura como activo clave para el aprendizaje y las nuevas tecnologías como factor que ha relegado la importancia de la lectura. (Un seminario analiza en Bogotá el reto de la lectura en la escuela, diario El País de Madrid, 5 de setiembre del 2006).

denominada Fiesta de la Lectura, el 5 de noviembre del 2001, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, con la participación de representantes del sector del libro.

La entidad gremial destacó la labor de los medios de comunicación a favor de la lectura y en el 2002 instituyó los Premios al Fomento de la Lectura en España, con un doble objetivo: reconocer públicamente la labor de los periodistas respecto a esta tarea y fomentar la difusión y la promoción del hábito lector.

También tuvo la iniciativa de solicitar a la Unión Internacional de Editores que declarase a Barcelona, Capital Mundial del Libro, en el 2005, en razón de que la ciudad condal dedicó ese año a la temática del libro y la lectura, como forma de consolidar su carácter de capital histórica del libro y del mundo editorial. Igualmente, apoyó la petición de Córdoba, que postula a ser Capital Mundial de la Cultura en el año 2016, con una temática centrada en el libro y la lectura.

DESDE EL ÁMBITO ACADÉMICO Y CULTURAL

¿En qué medida una lectura bien aprovechada consolida la vida democrática? Si la democracia estipula la igualdad en las aspiraciones, la lectura refuerza ese derecho, porque torna accesible el conocimiento, expresa el doctor Luis Jaime Cisneros.

La lectura –agrega– será la llave maestra para afrontar la emergencia. *«Porque estamos en guerra contra la ignorancia y el abandono cultural, estimulamos la lectura. Porque necesitamos revivir las buenas lecciones del pasado y avizorar un porvenir memorable para nuestros hijos, hacemos de la lectura arma contundente.»*

Entrenar para la lectura es poner al estudiante en condiciones de mover todo lo que hay en él de energía y todo cuanto atisba la esperanza. En el arduo ejercicio de leer vamos afinando y apreciando nuestra aptitud para la emoción, y también nuestra actitud crítica. Leer no es repetir memoriosamente lo leído, sino madurarlo interiormente para descubrirnos persona.

Y nos preguntamos por qué la lectura es arma de combate en una emergencia educativa. Estamos en emergencia porque nuestra educación ha visto deteriorada su realidad y el horizonte está nublado como perspectiva.

La lectura es imprescindible para convertirnos en ciudadanos del mundo, ciudadanos de la cultura, y justifica el viejo aserto de los latinos: somos hombres dialógicos y estamos en aptitud de ser creadores de lenguaje. No lo seríamos, si la lectura no hubiera respaldado firmemente nuestra formación.

La lectura nos irá devolviendo la seguridad para expresarnos...Y el manejo seguro de la competencia lingüística permitirá que vayamos alcanzando con felicidad tres logros importantes: 1) Tener acceso al conocimiento. Cuanto más leamos, más sabremos. Y cuanto más sepamos, el país entero mejorará su posición entre los países de avanzada cultura. 2) descubriremos que la lectura robustece los distintos grados de competencia lingüística, y comprobaremos cómo queda asegurada la convivencia con nuestros compatriotas, sean cuales fueren los idiomas que manejen. Un buen plan de lecturas nos enseñará a aprovechar nuestra condición pluricultural y plurilingüe. 3) descubriremos que nuestros estudiantes, terminada su formación escolar, serán ciudadanos capaces de pensar por cuenta propia. Es decir, serán ciudadanos cabales, con acusada conciencia de su responsabilidad electoral²⁵.

Dice Luis Jaime Cisneros que si el entusiasmo no parte del maestro; si no hay en él asegurado interés por la lectura, de nada vale el propósito. *«El maestro no solamente debe enseñar a leer, sino que debe enseñar a amar la lectura».*

Despertar vocación por la lectura no exige preparar los ánimos para gustar de la lengua literaria. Lo primero que debe interesar al profesor es que el alumno comprenda lo que lee. Si no hay comprensión, no hay lectura. No es indispensable que memorice lo leído. Necesario es que lo comprenda. Si no lo comprende, no ha habido lectura efectiva y provechosa. En la etimología de la palabra está la idea de alimento provechoso²⁶.

Reitera Luis Jaime Cisneros que **Leer** es palabra etimológicamente emparentada con la vida rural de los romanos. Significaba *«recoger la cosecha»*²⁷. Y esa tarea, aparentemente inocente –anota– no se reducía a juntar el grano y depositarlo en bolsas.

Esa era una maniobra real, en el plano de las apariencias. En lo importante, lo que fundamentaba el significado verdadero de leer, era lo que no resultaba visible para los espectadores. Había que masticar y saborear el grano recién recogido, había que palparlo con pulcritud para saber si era o no alimento para el cuerpo. Y solo entonces, después de éste haberlos incorporado a la experiencia de los sentidos, era introducido en la bolsa.

25 La República: La Lectura, arma de combate de la democracia, 31 de diciembre del 2005.

26 Correo: Mi Columna, 6 de setiembre del 2003.

27 Inquietados por la etimología y el emparentamiento de la palabra Leer hemos recurrido a la Gramática Latina de Blas Goñi y Emeterio Aramburú. Efectivamente, en el latín la palabra lego, legis, légere significa Leer, coger, elegir. Lo propio anota el Diccionario Manual Latino-Español y Español-Latino de Agustín Blánquez, con el agregado siguiente: lego, legis, légere, legi, lectum (del griego lego): coger, escoger, recoger, tal como lo indica Luis Jaime Cisneros.

SOLUCIONES INGENIOSAS

¿Se puede –y se debe– disfrutar en familia del placer de leer? Y más todavía: ¿Por qué no en el parque? Así surgió la iniciativa del proyecto **El Paraíso de la Lectura**, a mediados de agosto del 2006, en el Parque de la Amistad de Surco, contando con la iniciativa de Promolibro y la Municipalidad Distrital.

Se instalaron módulos en cinco puntos del parque con libros para todas las edades y todos los gustos. Jóvenes voluntarios se encargaron de administrar publicaciones, entregándolas en préstamo a quienes deseaban leer durante su permanencia. *«El proyecto empezó hace tres meses y hasta el momento no se ha perdido un solo libro; la gente los utiliza correctamente y los devuelve. Es algo realmente ejemplar lo que sucede en el Parque de la Amistad»*, indica Ernesto Yépez, funcionario de Promolibro.

Señala que se espera repetir la experiencia en otro parques, especialmente en los que congregan a la familia. En ese mismo lugar se realizó días después el primer maratón de lectura de seis capítulos de *El Quijote de La Mancha*, con el añadido de que quien llegaba y leía se llevaba el libro a casa.

¿Cómo aprender en un país que prácticamente no lee? En el Japón es común ver a la gente leyendo en los paraderos, en las esquinas; por experiencia propia un día cualquiera del 2003 contamos en un vagón de la línea 6 del Metro de Madrid cuántos viajeros leían. El vagón tenía unas 60 personas, entre sentadas y a pie. Fue sorprendente verificar que casi 40 tenían un libro y el resto algún periódico. Además, en las paredes de cualquier vagón figuran poemas de Vincent Aleixandre, Juan Ramón Jiménez o Federico García Lorca, así como textos selectos de Gracián o Tirso, todo lo cual invita a la lectura.

Otra experiencia de Madrid: es costumbre que los grandes diarios obsequien libros a sus lectores. Durante los años 2003 y 2004 el centenario ABC entregó gratuitamente, dos veces por semana, una biografía, lujosamente estampada. Así cualquiera podía engrosar su biblioteca con las vidas de Julio César, Jesús de Nazaret, Marco Polo, Mahoma, Nicolás Maquiavelo, Isaac Newton, Napoleón, la Madre Teresa de Calcuta, Charles Chaplin, Jhon Fitzgerald Kennedy, Jhon Lennon u otros personajes de la historia²⁸.

28 Al retornar a Lima nos dimos con la sorpresa de que esta misma colección se vendía a 12 soles cada ejemplar.

ES TIEMPO DE LEER

En una zona rural de la Región Lambayeque se encuentra la comunidad de Salas, conocida como 'La tierra de los brujos'. Allí se ubica la escuela multigrado N° 10213, donde se da una inédita experiencia de lectura denominada '*Tiempo de Leer*'²⁹.

'*Tiempo de Leer*' supone elegir de entre una variedad de libros recolectados, uno que interese particularmente a cada uno de los niños y niñas de los diferentes grados de la escuela. Durante el '*Tiempo de Leer*' todos leen lo que han elegido libremente a la sombra de los algarrobos lambayecanos. Algunas veces la maestra intercambia la lectura individual con una lectura realizada por ella misma: los niños escuchan de la voz de su profesora lindas historias, muchas de ellas recopiladas de la tradición oral por los propios niños. Durante la lectura se conversa sobre el contenido de lo que se está leyendo, pero esto no tiene fines evaluativos. Solo se busca que los niños participen activamente.

Luego de leer, la maestra propone a los niños y niñas realizar actividades variadas como: cambiar el final de la historia, dramatizar, dibujar y pintar. Como vemos en esta experiencia, la lectura es una actividad que se realiza con placer dentro y fuera del aula.

El filósofo y ex alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, quien visitó Lima en el 2006, afirmó que entre sus motivaciones a la movilización, colaboración y culturización de los vecinos figuraba el simpático **Bibliobús**: Al ingresar al ómnibus, cualquier pasajero podía coger un libro de algún autor reconocido, para ir leyéndolo en el trayecto, cómodamente sentado. Pero, antes de bajar, lo dejaba. ¿Dónde está la clave? En la edición popular de los libros, de tal forma que si algún viajero se llevara el volumen ello no sería demasiado gravoso para el Concejo. A fin de cuentas cuál es el objeto de establecer un servicio de este tipo: ¡Que la gente lea! Y si alguien se lleva el libro qué mejor: ¿acaso no se cumple también el objetivo?

Todavía permanecen en muchas bibliotecas familiares las ediciones populares y a bajo costo que editó en la década del sesenta Manuel Scorza. Puede apreciarse allí *La Serpiente de Oro* (Ciro Alegría), *El Monstruo Sagrado* (Edgardo de Habich), *Papa Goriot* (Honorato de Balzac), *Madame Bovary* (Gustavo Flaubert)... Siguiendo el ejemplo, durante los años 80, la editorial Salvat publicó obras de Unamuno, Ortega y Gasset, Azorín, Larra, Chéjov, Orwell, entre otros reconocidos autores.

¿Por qué no volver a las ediciones populares, avaladas con una amplia repercusión del hecho en los medios de comunicación social?

29 La República: Lectura comprensiva bajo la sombra de los algarrobos (Ministerio de Educación-Grupo La República), 26 de setiembre del 2006.

Es cierto que las empresas periodísticas también publican libros, pero solo como un valor agregado al diario y con precios que muchas veces no están al alcance de las mayorías.

LIBROS COSIDOS

En noviembre del 2005, en una explanada de Comas, a la altura del kilómetro 14 de la avenida Túpac Amaru, se realizó el segundo Festival de Animación y Escritura. El certamen, debido a la iniciativa de entusiastas profesoras que integran el grupo de interaprendizaje '*Leer es Conocer*'³⁰, tuvo como novedad la confección de originales libros de cuentos cosidos con almohadas, aventuras narradas en recortes de tela y libros de adivinanzas escondidas en materiales tan coloridos que pasaron de una mano a otra entre los invitados de tan singular fiesta por la lectura: alumnos de educación inicial de tres institutos educativos y de tres módulos escolares del Programa no Escolarizado de Educación Inicial (Pronei).

Las entusiastas profesoras compartieron experiencias y enseñanzas, luego de haber pasado ellas mismas por un proceso de aprendizaje de estrategias creativas para motivar el amor por la lectura entre los escolares. Para ello contaron con el apoyo del Centro Andino de Excelencia para la Capacitación de Maestros, formado hace cuatro años gracias a un convenio entre varias universidades del Perú, Ecuador y Bolivia, para revertir la realidad de sociedades que no leen.

También las universidades estatales y particulares publican las obras de sus profesores-investigadores, lo que se aprecia en las ferias de libros en Lima y otras ciudades. Por ejemplo, la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad de San Martín de Porres ha publicado más de un centenar de obras en las especialidades de Periodismo, Psicología y especialmente en Turismo y Gastronomía, rescatando y haciendo conocer al mundo la sabrosa y variada comida peruana. Nuestro Decano, doctor Johan Leuridan Huys, fue premiado como el mejor editor mundial de obras gastronómicas en Orebro (Suecia), en el 2005. También cabe destacar los Juegos Florales de la Facultad, organizados anualmente (y que ya van por su sexta versión), donde los estudiantes expresan lo mejor de su creatividad en diferentes tareas, que incluyen la elaboración de cuentos y poemas.

En la Feria Internacional del Libro de Guadalajara-México (2005) el Perú³¹ tuvo una apoteósica presentación, no solo por la calidad de

30 El Comercio, 12 de noviembre del 2005, B12, Vida y Futuro.

31 El Perú fue invitado de honor de esa feria, considerada como la más importante de América Latina.

nuestros escritores y sus obras: Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce, José María Arguedas, Jorge Basadre, José Carlos Mariátegui, César Vallejo, Blanca Varela, entre otros, sino también porque las editoriales y publicaciones nacionales presentaron lo mejor de sus trabajos, como ocurrió con la edición de *El Quijote*, traducido al quechua, a cargo del Departamento de Publicaciones y Multimedia de El Comercio.

Pero los lectores no se crean de la noche a la mañana ni la lectura se puede fomentar por un decreto. *«Si en estos momentos se empezara a trabajar con niños en edad inicial es probable que el panorama cambiaría en veinte años, pero dada la gravedad de las circunstancias es necesario acortar ese camino y tomar atajos»*, reitera Ernesto Yépez. Refiere que uno de esos atajos es fomentar la creación de bibliotecas comunales, parroquiales y municipales³². Y también incrementar el número de librerías, especialmente en provincias.

A fin de cuentas **¿Qué es leer?**, pregunta Eliana Ramírez. Y responde: **Es comprender**.

No es una técnica de decodificación y vocalización. No es leer muy rápidamente determinado número de palabras por minuto. Debemos empeñarnos en que los niños (y los jóvenes) comprendan lo que leen y que en el área rural –donde están los mayores déficits– los niños de los primeros grados alcancen esta competencia.

Si queremos un estándar para los primeros grados, de que estamos elevando la calidad de la escuela, sobre todo de la escuela pública, donde va la mayoría, pensemos en exigir que los niños respondan, por lo menos, a preguntas sobre lo que literalmente trae el texto que han leído. Capacitemos al docente para establecer interacciones adecuadas para obtener este logro; garanticemos que habrá libros en las escuelas; establezcamos horas de lectura por placer donde los niños descubran y disfruten la información, la fantasía, los mundos desconocidos que traen los libros porque realmente encuentran el sentido de lo que leen. Sólo cuando el aprendizaje se centre en la comprensión –sobre todo en la comprensión de lo que se lee– se habrá puesto en marcha realmente una revolución educativa en el país ³³.

32 Más de 300 bibliotecas comunales han sido instaladas por Promolibro en asentamientos humanos como Ciudad de los Constructores, en San Juan de Lurigancho; la biblioteca Mario Vargas Llosa, ubicada en el segundo piso del local de la Asociación Pro Vivienda San Hilarión, también en San Juan de Lurigancho; e igualmente en Carabayllo, Villa María del Triunfo, San Juan de Miraflores, Villa El Salvador, Barranco y Chorrillos, entre otros distritos. También se capacita a maestros, bibliotecarios y promotores culturales a través del programa 'El Perú lee a Basadre', y se instala carpas lectoras en plazas y hospitales para convocar al público al mundo de la lectura. Un certamen exitoso, que ha logrado la participación activa y de gran cantidad de instituciones, escritores, poetas, editores, colegios, alumnos, etc. fue el denominado Mundo de la Lectura. Retos y experiencias, que se realizó con dos presentaciones el año 2006 en el Centro Cultural de la ex Estación de Desamparados.

33 La República: Más comprensión para la lectura, publicado el 14 de abril del 2006, página de Opinión.

Con todas las referencias y las lecturas que han motivado la elaboración de este trabajo, queremos dedicar las últimas líneas a un bien superior, también cercano por medio de la lectura. Se ha señalado en algún acápite que el acto de leer requiere de silencio, tiempo e interioridad, pero tales requisitos se tienen que dar en grado superlativo cuando nos acercamos al Libro de los Libros, al que contiene la Palabra de Dios (la Biblia), siempre actuante, siempre presente, siempre oportuna para el creyente y para el que no lo es.

Alguien podría buscar allí solo descripciones, poemas y relatos históricos o fabulados. Si prefiere puede encontrar, para su solaz, consejos y ejemplos simplemente morales; pero nadie puede dudar de que esta fuente de salvación eterna también puede mover el corazón de las personas y propiciar un giro, una profunda conversión en su vida, como acaeció con Saulo –después Apóstol de los Gentiles– o con Agustín de Hipona, quien quedó absorto al escuchar en una casa vecina el «tolle, légere; tolle, légere»³⁴. ¡Y todo movido por la Palabra!

CONCLUSIONES

- 1.- La lectura, a la par que promueve una formación humanista, motiva una apreciación crítica que permite mejorar nuestra concepción del mundo (nuestra weltanschauung).
- 2.- Aunque no hay recetas fáciles ni inmediatistas, debemos aprovechar los ejemplos que se dan en nuestro país y en otras latitudes y, sobre todo, aprendamos –con nuestros escasos recursos– a buscar ingeniosas respuestas, como lo demuestran innumerables experiencias surgidas en nuestro propio medio.
- 3.- Los ejemplos abundan: lectura a la sombra de los algarrobos (Lambayeque); introducir la lectura como hábito cotidiano mientras se viaja (tipo bibliobús); leer con la familia en el parque (Surco); entregar a los niños libros de cuentos cosidos con almohadas (Comas); establecer La Hora de la Lectura Recreativa en colegios e instituciones diversas; propiciar ferias de libros populares (con ediciones baratas); organizar clubes de lectura; solicitar donación de libros a particulares y entidades diversas, pero con propósitos bien encaminados.
- 4.- No debe subestimarse los esfuerzos –quizás aislados– de profesores, profesionales diversos y autoridades para cambiar el bajo índice de lectura. Por el contrario, los medios de comunicación deben destacar estas tareas y empeñarse, de una vez, en abrir sus páginas, espacios

34 «Toma, lee; toma lee...», en alusión a la conversión de San Agustín y el encuentro con el libro del apóstol Pablo, que señala dramáticamente en sus Confesiones.

- radiofónicos y pantallas para iniciar una cruzada social a favor de la lectura y, por ende, de la educación y la cultura.
- 5.- Todas las acciones a favor del libro y la lectura no deben hacernos olvidar que los niños y los jóvenes pueden complementarlas y reforzarlas con los medios audiovisuales y las tecnologías de la información. Y que allí también les cabe una tarea importante a los Medios de Comunicación Social.
 - 6.- Quienes dirigen los medios de comunicación deben comprender que la labor que desarrollan tiene que ver con el servicio público y la responsabilidad social. Este hecho es acuciante, debido a las ingentes masas que carecen de adecuada formación educativa y que por tanto están excluidas socialmente de participar en las grandes decisiones del país.
 - 7.- Se debe tener cuidado con la validez de los datos estadísticos y sus interpretaciones. Por ejemplo, el Informe Pisa de la UNESCO es detallado y, dado su rigor y metodología, presenta un certero análisis de la comprensión lectora de nuestros estudiantes de Primaria y Secundaria. Pero ocurre, a veces, que determinada información o un comentario periodístico ligero toma un dato aislado (o fuera de contexto) de alguna investigación, para luego plantear generalizaciones, que pueden llevar a conclusiones equivocadas y a manipulaciones.
 - 8.- Hay que conjugar la lectura motivadora y recreativa con las exigencias propias del aula (lectura obligatoria), de tal forma que los padres de familia, en el hogar, y los docentes, en el aula, sirvan de apoyo y también de referentes (ejemplos) en cuanto al acceso y cultivo de la lectura.

FUENTES

Documentos e Informes:

- 1.- Aptitudes básicas para el mundo de mañana—otros resultados del Proyecto Pisa 2000 (resumen ejecutivo), Proyecto Pisa (Evaluación Internacional de los Alumnos).

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Instituto Estadístico de la UNESCO.

Puede verse también en http://www.consulta.com.mx/interiores/99_pdfs/14_entorno_i_pdf/PAISES_Spa.pdf

- 2.- Plan Nacional del Libro y la Lectura del Perú (PNLL) 2006-2021, que a su vez remite a la Encuesta: Hábitos de lectura y ciudadanía informada en la población peruana 2004 (Biblioteca Nacional-Universidad

Nacional de Ingeniería). Puede consultarse también en http://www.promolibro.org/images/descargas/pn_libro_y_lectura.pdf

Diarios de Circulación Nacional:

El Comercio

Perú.21

Correo

La República

Suplementos: Domingo (La República), Un Perú que Lee un País que Cambia (Ministerio de Educación y Grupo La República).

La Industria (Trujillo)

Luis Eduardo García, artículo La Biblioteca Universal, publicado en el diario **La Industria** de Trujillo, el 24 de setiembre del 2006, suplemento Enfoque (Dominical), página 9.

Publicaciones periódicas:

Redacción, periódico elaborado por los estudiantes de la Escuela de Periodismo de la Universidad de San Martín de Porres, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología. Artículo: **El cambio del lenguaje en la era digital**, escrito por la alumna del IV Ciclo **Cynthia Salverredy**. Página 11, Cultural.

Diarios Extranjeros:

El País (Madrid)

ABC (Madrid)

José Ángel Cortés Lahera: La televisión de la banalidad, artículo escrito en el suplemento católico Alfa y Omega Nº 510, de fecha 7 de setiembre del 2006 (versión digital). El suplemento impreso se distribuye semanalmente con el diario ABC de Madrid.

Gustavo Martín Garzo: Instrucciones para enseñar a un niño a leer se publicó en el suplemento **Blanco y Negro Cultural**, del diario ABC, correspondiente al 17 de abril del 2003.

Referencias Bibliográficas

- AGUSTÍN, san (1972). Confesiones, Libro VIII, capítulo 12, Tolle, Légere, páginas 264 y ss. Barcelona: Ramón Sopena.
- BLÁNQUEZ, A. (1956). Diccionario Manual Latino-Español y Español-Latino, tercera edición. Barcelona: Ramón Sopena,
- GALDÓN, G. (2003). De la desinformación y la superficialidad a la reflexión y la interioridad, sobre la necesaria educación del sentido crítico ante los medios de comunicación. Madrid: Instituto de Humanidades Ángel Ayala-CEU.
- GOÑI, B. y ECHEVARRÍA, E. (1954). Gramática Latina, Pamplona: Editorial Aramburu, décimatercera edición.
- KAPUSCINSKI, R. (2003). Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar). Colección nuevo periodismo, México: Fondo de Cultura Económica.
- ROJAS, E. (2004). El Hombre Light, una vida sin valores. España: Ediciones Temas de Hoy.
- SARTORI, G. (1997). Homo videns La sociedad teledirigid. Buenos Aires: Taurus.
- VARGAS LLOSA, M. (2001). El Lenguaje de la pasión. Lima: Peisa-El Comercio.
- ZWEIG, S. (1959). El Mundo de Ayer, volumen IV de sus Obras Completas (Memorias y Ensayos). Zaragoza: Editorial Juventud.

ANEXOS

Como el presente trabajo se ha referido a la lectura, especialmente comprensiva, recreativa y motivadora, hemos visto por conveniente -y a manera de ejemplos- reproducir tres textos de reconocidos escritores: El primero: **Instrucciones para enseñar a un niño a leer**, del español Gustavo Martín Garzo, debido a la profundidad del tema abordado, a partir de un tratamiento simple, claro y hasta evocativo. El segundo es un fragmento de **El Mundo de Ayer** (autobiografía) del escritor austriaco Stefan Zweig, acerca de su avidez por la lectura. El último corresponde a **Epitafio para una biblioteca**, de Mario Vargas Llosa, quien, además de prolífico novelista e incluso dramaturgo, no deja de deleitarnos con sus ensayos periodísticos publicados en **El País** de Madrid, que son reproducidos por prestigiosas revistas y diarios de habla hispana.

INSTRUCCIONES PARA ENSEÑAR A UN NIÑO A LEER

Gustavo Martín Garzo

Conviene empezar cuanto antes, a ser posible en la habitación misma de la clínica de maternidad, ya que es aconsejable que el futuro lector esté desde que nace rodeado de palabras. No importa que, en esos primeros momentos, no las pueda entender, con tal de que formen parte de ese mundo de onomatopeyas, exclamaciones y susurros que le une a su madre y que tiene ver con la dicha. Poco a poco irá descubriendo que las palabras, como el canto de los pájaros o las llamadas del cielo de los animales, no son solo manifestación de existencia sino que nos permiten relacionarnos con lo ausente. Así, muy pronto, si su madre no está a su lado echará mano de ellas para recuperarla en su pensamiento, o si vive en un pueblo rodeado de montañas les pedirá que le digan cómo es el mundo que le aguarda más allá de esas montañas y del que no sabe nada.

Palabras del día y de la noche

Por eso los adultos deben contarle cuentos, y sobre todo, leerse los. Es importante que el futuro lector aprenda a relacionar desde el principio el mundo de la oralidad y el de la escritura. Que descubra que la escritura es la memoria de las palabras, y que los libros son algo así como esas despensas donde se guarda todo cuanto de gustoso e indefinible hay a nuestro alrededor, ese lugar donde uno puede acudir por las noches, mientras todos duermen, a tomar lo que necesita. A estas alturas habrá hecho un descubrimiento esencial, que existen palabras del día y palabras de la noche. Las palabras del día tienen que ver con lo que somos, con nuestra razón, nuestras obligaciones y nuestra respetabilidad; las de la

noche con la intimidad, con el mundo de nuestros deseos y nuestros sueños. Y ese es un mundo que necesariamente se relaciona con el secreto. Por eso, el adulto no debe hablar demasiado al niño de los libros, ni abrumarle con consejos acerca de lo importante que es leer, porque entonces este desconfiará. La madre que guarda en la despensa los dulces que acaba de preparar, no lo proclama a los cuatro vientos, y así los vuelve más codiciables. Las palabras de la literatura tienen que ver con ese silencio, con lo que se guarda y tal vez hay que robar, nunca con lo que nos ofrecen a gritos y mucho menos a la luz del día, donde todos puedan vernos. El futuro lector, en suma, debe ver libros a su alrededor, saber que están ahí y que puede leerlos, pero nunca sentir que es eso lo que todos esperan que haga.

Sería aconsejable, si me apuran, que los padres no los tuvieran demasiado a la vista, sino que los guardaran dentro de grandes armarios, que a ser posible mantendrían cerrados con llave. Aunque de vez en cuando se olvidarían esa llave, o de cerrar esos armarios, dándole al niño la opción de llevarse los libros cuando nadie les viera. Pero lo más importante es que el niño vea a sus padres leer. Discretamente, sin ostentación, pero de una forma arrebatada y absurda. El rubor en las mejillas de una madre joven, mientras permanece absorta en el libro que tiene delante, es la mejor iniciación que ésta pueda ofrecer a su niño, al mundo de la lectura.

Jardín secreto

Pero los libros son como aquel jardín secreto del que hablara F. H. Burnett en su célebre novela homónima: No basta con saber que están ahí, sino que hay que encontrar la puerta que nos permite entrar en su interior. Y la llave que abre esa puerta nos tiene que ser entregada azarosamente por alguien. En la novela de F. H. Burnett es un petirrojo quien lo hace, y gracias a ello la niña puede visitar el jardín escondido. El que ese petirrojo tarde en presentarse no quiere decir que no vaya a hacerlo nunca, pero incluso si así fuera tampoco se alarme demasiado, ni por supuesto llegue a pensar que su hijo es un caso perdido. Piense que la lectura no siempre nos hace más sabios, ni más inteligentes, ni siquiera más buenos o compasivos, y que bien pudiera ser que ese niño que adora fuera como los bosquimanos, que tampoco leyeron una sola línea y eso no les impidió concebir algunos de los cuentos más hermosos que se han escuchado jamás. No olvide, en definitiva, que el cuento más necesario, y por el que seremos juzgados, es el que contamos sin darnos cuenta con nuestra vida.

Gustavo Martín Garzo, Valladolid 1948. Es licenciado en Filosofía y Letras, en la especialidad de Psicología. El presente artículo sobre la lectura fue premiado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de España. Se publicó en el suplemento **Blanco y Negro Cultural**, del diario **ABC** de Madrid, correspondiente al 17 de abril del 2003. También se puede ubicar en: <http://www.fundaciongsr.es/documentos/boletin10/5.htm>

EL MUNDO DE AYER (fragmento)

Stefan Zweig

«...el inesperado éxito de mis libros proviene, según creo, en última instancia, de un vicio personal, a saber: que soy un lector impaciente y de mucho temperamento. Me irrita toda facundia, todo lo difuso y vagamente exaltado, lo ambiguo, lo innecesariamente moroso de una novela, de una biografía, de una exposición intelectual. Sólo un libro que se mantiene siempre, página tras página, sobre su nivel y que arrastra al lector hasta la última línea sin dejarle tomar aliento, me proporciona un perfecto deleite. Nueve de cada diez libros que caen en mis manos, los encuentro sobrecargados de descripciones superfluas, diálogos extensos y figuras secundarias inútiles, que les quitan tensión y les restan dinamismo. Aun en las obras maestras clásicas más célebres, me molestan las partes abundantes, arenosas, pesadas, y muchas veces he presentado a tal o cual editor el atrevido proyecto de abarcar toda la literatura universal desde Homero, pasando por Balzac y Dostoievski, hasta La montaña mágica, introduciendo cortes radicales en lo individualmente superfluo; entonces, todas esas obras, de contenido indudablemente imperecedero, podrían actuar de manera vívida en nuestro tiempo. Esa aversión a todo lo ampuloso y dilatado debía pasar necesariamente, de la lectura de obras extrañas, a la redacción de las propias, y educarme en una vigilancia particular...»

Stefan Zweig (Viena 1881-Petrópolis, Brasil, 1942). El fragmento ha sido tomado de sus Obras Completas, volumen IV: Memorias y Ensayos, libro **El Mundo de Ayer**, Editorial Juventud, Barcelona, 1959. Zweig es autor de reconocidas biografías, ensayos y novelas. Entre su inmensa producción destacan: **Momentos Estelares de la Humanidad, La Curación por el Espíritu, La Lucha contra el Demonio, La Lucha contra el Mundo, Tres Maestros, 24 Horas en la Vida de una Mujer, Tiempo y Mundo, Erasmo de Rotterdam, Fouché, Casanova, María Estuardo, María Antonieta, Magallanes...**

EPITAFIO PARA UNA BIBLIOTECA

Mario Vargas Llosa

Ayer tuve la prueba de que mi acogedor y querido refugio londinense me será arrebatado sin remedio. Entré al *Reading Room* de la biblioteca, en el corazón del Museo Británico, y en vez de la cálida atmósfera de costumbre me recibió un espectáculo desolador: la mitad de los vastos estantes que circundan el local habían sido vaciados y en lugar de las elegantes hileras de millares de libros encuadernados vi unas maderas descoloridas y, algunas, con manchas que parecían telarañas. No creo haber experimentado un sentimiento de traición y soledad semejante desde que, al cumplir los cinco años de edad, mi madre me llevó al Colegio de La Salle, en Cochabamba, y me abandonó en el aula del hermano Justiniano.

Vine por primera vez a este recinto hace treinta y dos años, recién llegado a Londres, para leer los libros de Edmond Wilson, cuyo ensayo sobre la evolución de la idea socialista –*To the Finland Station*– me había entusiasmado. Antes que la riqueza de su colección –unos nueve millones de volúmenes–, me deslumbró la belleza de su principal Sala de Lectura, abrigada por aquellos estantes olorosos a cuero y a papel y sumida en una luz azulina que discretamente descendía sobre ella de la increíble cúpula erigida por Sidney Smirke, en 1857, la más grande del mundo después de la del Panteón, en Roma, que la aventaja apenas por dos pies de diámetro. Habitado a trabajar en bibliotecas impersonales e incómodas, como la de París, tan atestada siempre que, en época de exámenes había que ir a hacer cola a la Place de la Bourse una hora antes de que se abriera para poder ser admitido, no podía creer que ésta, además de ser tan agraciada, fuera tan cómoda, tan silenciosa y hospitalaria, con sus mullidos asientos y sus largas mesas donde uno podía desplegar sus cuadernos, sus fichas y altas pilas de libros sin incomodar a los vecinos. Aquí había pasado buena parte de su vida el viejo Marx, según contaba Edmond Wilson, y todavía se conservaba en los sesenta, a la mano derecha de la entrada, su pupitre, que, a mediados de los ochenta, desapareció con los de toda esa fila, destinada a los ordenadores.

Sin exageración puedo decir que en el *Reading Room* de la British Library he vivido cuatro o cinco tardes por semana de todas mis estancias londinenses a lo largo de tres décadas y que aquí he sido inmensamente feliz, más que en ningún otro lugar del mundo. Aquí, arrullado por el secreto rumor de los carritos que van repartiendo los pedidos de lector en lector, y tranquilizado con la íntima seguridad de que ningún teléfono repicará, ni sonará un timbre, ni comparecerá alguna visita, preparaba las clases de literatura cuando enseñé en Queen Mary College y en King's College, aquí he escrito cartas, artículos, ensayos, obras de teatro y media docena de novelas. Y aquí he leído centenares de libros y gracias a ellos

aprendido casi todo lo que sé. Pero, principalmente, en este recinto he fantaseado y soñado de la mano de los grandes aedos, de los formidables ilusionistas, de los maestros de la ficción.

Me habitué a trabajar en las bibliotecas desde mis años universitarios y en todos los lugares donde he vivido he procurado hacerlo, de tal modo que, en mi memoria, los recuerdos de los países y las ciudades está en buena medida determinados por las imágenes y anécdotas que conservo de aquellas. La de la vieja casona de San Marcos tenía un aire denso y colonial y los libros exhalaban un polvillo que hacía estornudar. En la Nacional, de la avenida Abancay, los escolares hacían un ruido de infierno y más aún los celadores, que los callaban (emulaban, más bien) con estridentes silbatinas. En la del Club Nacional, donde trabajé, leí toda la colección erótica de *Les Maîtres de l'Amour*, que dirigió, prologó y tradujo Guillaume Apollinaire. En la helada Biblioteca Nacional, de Madrid, a fines de los cincuenta, había que tener puestos el abrigo para no resfriarse, pero yo iba allí todas las tardes a leer las novelas de caballerías. La incomodidad de la de París superaba a todas las demás: si uno, por descuido, separaba el brazo del cuerpo, hundía el codo en las costillas del vecino. Allí, una tarde, levanté los ojos de un libro loco, sobre locos, de Raymond Queneau, *Les enfants du limon*, y me di de bruces con Simone de Beauvoir, que escribía furiosamente sentada frente a mí.

La sorpresa más grande que en materia de biblioteconomía me he llevado me la dio un erudito chileno, encargado de la adquisición de libros hispanoamericanos en la Biblioteca del Congreso, en Washington, a quien le pregunté en 1965 cuál era el criterio que seguía para seleccionar sus compras y me respondió: «Facilísimo. Compramos todos los libros que se editan». Ésta era, también, la política millonaria de la formidable Biblioteca de Harvard, donde uno mismo tenía que ir a buscar su libro siguiendo un complicado itinerario trazado por la computadora que hacía de recepcionista. En el semestre que pasé allí nunca conseguí orientarme en ese laberinto, de manera que nunca pude leer lo que quise, sólo lo que me encontraba en mi deambular por el vientre de esa ballena bibliográfica, pero no puedo quejarme, porque hice hallazgos maravillosos, como las memorias de Herzen –un liberal ruso, nada menos!– y *The Octopus*, de Frank Norris.

En la Biblioteca de Princeton, una tarde con nieve, aprovechando un descuido de mi vecino, espí el libro que leía y me encontré con una cita sobre el culto de Dionisios en la antigua Grecia, que me llevó a cambiar de pies a cabeza la novela que estaba escribiendo y a intentar en ella una recreación andina y moderna de aquel mito clásico sobre las fuerzas irracionales y la embriaguez divina. En la Biblioteca de Nueva York, la más eficiente de todas –no se necesita carnet alguno de inscripción y los libros que uno pide se los alcanzan en pocos minutos– pero la de asientos más duros, era imposible trabajar más de un par de

horas seguidas, a menos de llevarse una almohadilla para proteger el coxis y la rabadilla.

De todas esas bibliotecas y de algunas otras tengo recuerdos agradecidos, pero ninguna de ellas, por separado o todas juntas, fue capaz de ayudarme, estimularme y servirme tan bien como el *Reading Room*. De los innumerables episodios con que podría ilustrar esta información, escojo éste: haberme encontrado en sus catálogos con la minúscula revistita que los padres dominicos de la misión amazónica publicaban allá, en esas remotas tierras, hace medio siglo, y que son uno de los escasos testimonios sobre los machiguengas, sus mitos, sus leyendas, sus costumbres, su lengua. Yo me desesperaba pidiendo a amigos de Lima que la encontraran y fotocopiaran –necesitaba ese material para una novela– y resulta que la colección completa estaba aquí, en la British Library, a mi disposición.

Cuando, el año 1978, el Gobierno laborista de entonces anunció que, debido a la falta de espacio, se construiría una nueva biblioteca y que el *Reading Room* sería devuelto al Museo Británico, un escalofrío me recorrió la columna vertebral. Pero calculé que, dado el pésimo estado de la economía británica de entonces, aquel costoso proyecto tardaría probablemente más que los años de vida que me quedaban para materializarse. Sin embargo, a partir de los ochenta, las cosas empezaron a mejorar en el Reino Unido y el nuevo edificio, erigido en un barrio célebre sobre todo por sus chulos y sus prostitutas, St. Pancras, comenzó a carecer y a mostrar su horrenda jeta de ladrillos y rejas carcelarias. El historiador Hugh Thomas formó un comité para tratar de convencer a las autoridades de que, aunque la British Library se mudara a un nuevo local, se preservara el *Reading Room* del Museo Británico. Fui uno de sus miembros y escribí cartas y firmé manifiestos, que no sirvieron para nada, porque el Museo Británico se emperrió en recuperar lo que *de jure* le pertenecía y sus influencias y argumentos prevalecieron sobre los nuestros.

Ahora, todo está perdido. Ya se llevaron los libros a St. Pancras y aunque, en teoría, esta Sala de Lectura seguirá abierta hasta mediados de octubre y un mes después se abrirá la Sala de Humanidades que la va a reemplazar, esta ya ha comenzado a morir, a pocos, desde que le arrancaron el alma que la hacía vivir, que eran los libros, y la dejaron convertida en un cascarón vacío. Vendremos todavía algunos sentimentales, hasta el último día, como se va a acompañar en su agonía a alguien muy querido, para estar a su lado hasta el estertor final, pero ya nada será lo mismo estos meses, ni el silente trajín de antaño, ni aquella confortable sensación con que allí se leía, investigaba, anotaba y escribía, poseído de un curioso estado de ánimo, el de haber escapado a la rueda del tiempo, de haber accedido en aquel cóncavo espacio de luz azul a esa atemporalidad que tiene la vida de los libros, y la de las ideas y la de las fantasías admirables que en ellos se encarnan.

Por supuesto, en estos casi veinte años que ha tardado su construcción, la Biblioteca de St. Pancras ya quedó pequeña y no podrá albergar todas las existencias, que seguirán dispersas en distintos depósitos regados por Londres. Y los defectos y deficiencias que parecen aquejar hacen que el *Times Literary Supplement* la describa como «La Biblioteca Británica o el Gran Desastre». Yo, por supuesto, no la he visitado y cuando paso allí miro a las esforzadas meretrices de las veredas, no a sus pétreas y sangrientas paredes, que hacen pensar en bancos, cuarteles o centrales eléctricas, no en tareas intelectuales. Yo, por supuesto, no pondré allí la suela de mis zapatos hasta que no me quede más remedio y seguiré proclamando hasta mi muerte que, sustituyendo aquel entrañable lugar por este horror, se ha cometido un crimen bochornoso, muy explicable por lo demás, pues ¿no son acaso estas mismas gentes las que mandaron a la cárcel al pobre Oscar Wilde y prohibieron el *Ulises* de Joyce y *El amante de Lady Chatterley* de Lawrence?

Londres, junio de 1997

Mario Vargas Llosa, Arequipa, 1936. El artículo ha sido extraído del libro *El Lenguaje de la Pasión*, Ediciones Peisa-El Comercio, Lima, 2001, página 158 y ss. Entre sus lauros internacionales, el destacado novelista peruano ha ganado el Premio Leopoldo Alas, el Premio Cervantes, el Rómulo Gallegos, el Príncipe de Asturias, el Premio Planeta y en octubre del 2006 la Universidad de Columbia le otorgó el prestigioso Premio de Periodismo María Moors Cabot.